

# kronotipo de aldomanucio

ISSN 1886-3515

2007

n.º 8

	
	Públicos
Instalación / Performance Artes visuales	Autoría y escritura
Diseño artístico y gráfico de libros	Biología de la lectoescritura
Retrato de lector	Entrevista al bibliotecario
	Datos del mercado



«En su *Historia y crítica de la opinión pública*, J. Habermas situaba el origen de lo público hacia mediados del siglo XVIII. Sin embargo, la idea de lo público es cartesiana y anterior, presentada ya por Descartes en su “Prólogo” a las *Meditaciones metafísicas* con estas palabras:

“En estas *Meditaciones* expondré primero los mismos pensamientos por medio de los cuales yo me convenzo de haber llegado a un conocimiento de la verdad cierto y evidente; deseo ver si por las mismas razones que me han convencido, podré también convencer a otros”. Casi todas las argumentaciones insinúan una retórica y señalan implícita o explícitamente esta tesis del filósofo francés: lo que a un sujeto persuade y convence como verdad, posiblemente persuadirá a otro. Por tanto, mi opinión, si la divulgo, es capaz de ser aceptada por otras personas.

Extrapolando la creencia de Descartes, se llega a que opinar de lo público y difundirlo es una forma de intentar convencer a los demás con mis opiniones. ¿Pero es posible que las razones de uno convenzan a los otros?

A pesar de sus dudas provisionales sobre lo real hasta llegar a la duda, Descartes daba señales de crédulo e ingenuo. Él pudo convencer a inseguros, pero no a los que sospechaban e intuían otros caminos como Kierkegaard. Una convicción puede obtener discípulos por pactos, copia y reiteración, como el seguir la moda o la aceptación insensata de modelos existenciales. Casi siempre estas aceptaciones irreflexivas son secuelas de la pereza mental. También se pacta y copia el engaño, llegando a consensos en la opinión y la creencia debido a la comodidad y la adaptación social para no sentirse rechazado por el grupo».

Juan Manuel Rodríguez, «Kierkegaard: lo público y la multitud», *Revista Latinoamericana de Comunicación CHASQUI*, n.º 97 (marzo de 2007).

«El desarrollo de la lectoescritura implica los siguientes pasos en el proceso de la conciencia cognitiva: primero, pasar de la no-conciencia de la relación entre la escritura y el lenguaje hablado; a asociar lo escrito con el lenguaje oral; y al dominio de los signos escritos referidos directamente a objetos o entidades. Segundo, pasar del proceso de operaciones conscientes como la individualización de los fonemas, la representación de estos fonemas en letras, la síntesis de las letras en la palabra, la organización de las palabras; a la automatización de estas operaciones; y al dominio del texto escrito y del lenguaje escrito. **El lenguaje escrito es una forma compleja de actividad analítica, en la cual la tarea fundamental es la toma de conciencia de la construcción lógica de la idea. Marca definitivamente el dominio del lenguaje escrito, pasar del momento de aprender a leer al momento en que se aprende leyendo.** El estadio de dominio de la escritura se debe presentar al niño y a la niña como un paso en su camino hacia la inserción en la cultura; y se le debe también, resaltar su funcionalidad, su cotidianidad y su pertinencia para la comprensión de otros saberes. La escritura es un valioso objeto de estudio, pues precisamente la capacidad de producción escrita es la primera evidencia de la adquisición gradual de los principios del sistema alfabético, y más adelante una muestra sólida de un alto grado de apropiación de la lectoescritura. La posibilidad de transmitir conceptos e ideas a través de un texto escrito, implica la utilización de múltiples dominios con la claridad suficiente para transcribir de forma estructurada, clara y coherente las propias ideas».

Rosalía Montealegre y Luz Adriana Forero, «**Desarrollo de la lectoescritura: adquisición y dominio**», *Acta Colombiana de Psicología*, vol. 9, n.º 1 (2006).



Daniel Acosta, *Proyecto D.E.S.A.R.M.E 0* (2004).  
Acción realizada enfrente de la embajada de Estados Unidos en Buenos Aires.

## «Fenotipo cognitivo de la dislexia del desarrollo»

**Alberto M. Galaburda, Joseph LoTurco, Franck Ramus,  
R. Holly Fitch, Glenn D. Rosen y Emily Fisher Landau**

Texto completo: «[La dislexia del desarrollo: gen, cerebro y cognición](#)»,  
*Psyche*, vol. 15, n.º 2 (noviembre 2006).

El síntoma que define a la dislexia del desarrollo es una dificultad severa y específica durante la adquisición de la lectura, que es inesperada en relación a otras habilidades cognitivas del sujeto y sus circunstancias educacionales.

Hay acuerdo unánime que la gran mayoría de los niños disléxicos sufren a nivel cognitivo de lo que comúnmente se denomina «déficit fonológico», o sea, un déficit en algún aspecto de la representación y procesamiento de los sonidos del lenguaje.

La evidencia de la existencia de este trastorno fonológico proviene de tres tipos de hallazgos:

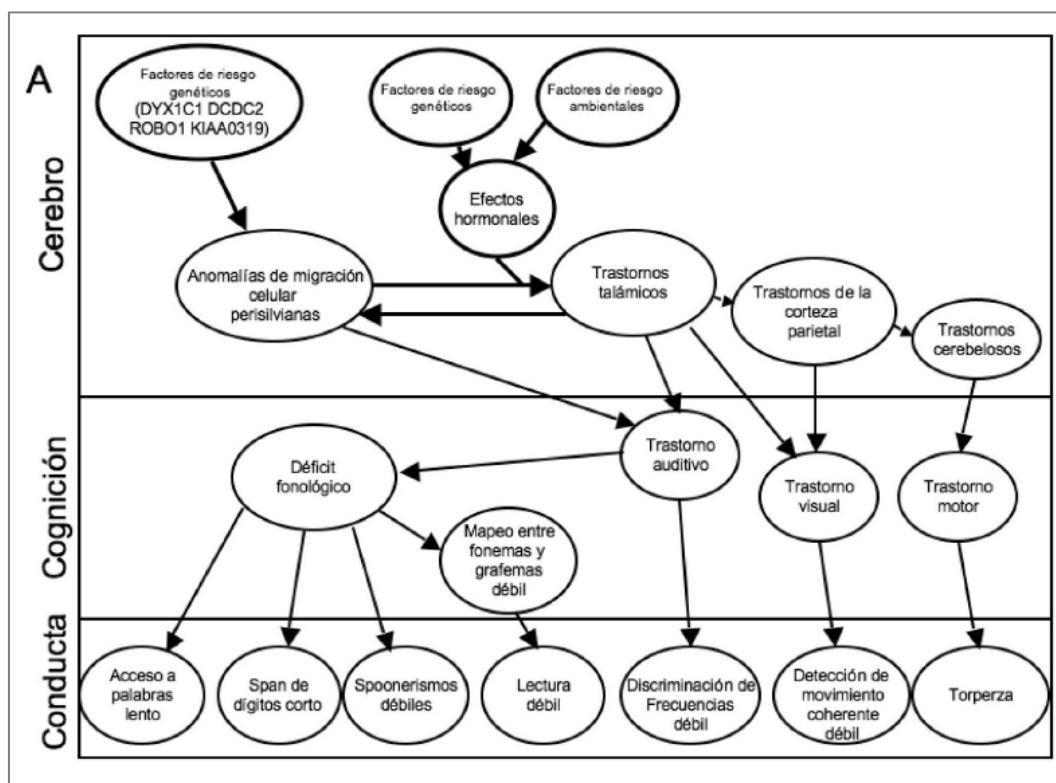
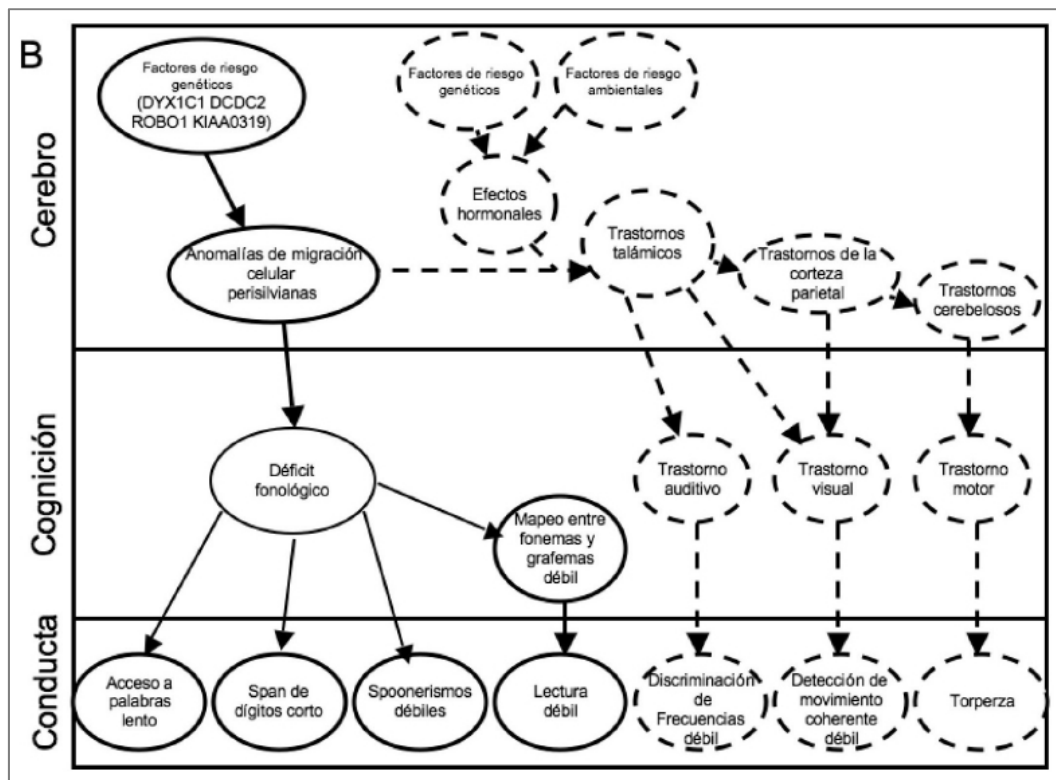
- (1) una conciencia fonológica pobre, o sea una habilidad débil de poder atender a y manipular conscientemente los sonidos de la lengua materna (fonemas y sílabas);
- (2) una memoria verbal a corto plazo pobre, o sea una capacidad limitada de mantener activa momentáneamente las representaciones fonológicas;
- y (3) una recuperación léxica lenta, o sea retardo en la habilidad de recuperar las formas fonológicas de las palabras con el objeto de emprender la articulación del habla.

Existen otros síntomas conductuales, que frecuentemente se encuentran asociados a la dislexia, incluyendo varios tipos de problemas de procesamiento auditivo (especialmente el procesamiento rápido de los sonidos), problemas visuales y problemas motores. Es muy probable que ciertos problemas visuales (pero no oculares) puedan explicar trastornos de la lectura en una cantidad minoritaria de sujetos disléxicos, aunque las variadas teorías a favor de la dislexia visual que existen actualmente deben ser mejor especificadas y reconciliadas entre ellas y con el resto de la sintomatología.

Los problemas auditivos y motores a menudo se postulan como antecedentes causales del trastorno fonológico, sin embargo, los críticos de esta teoría argumentan que la prevalencia de estos síntomas es demasiado baja para poder explicar el trastorno fonológico que existe en la gran mayoría de los disléxicos, y además dichos síntomas existen en otros trastornos que no incluyen la dislexia.

Actualmente, necesitamos definir con más claridad qué rol juegan los déficits sensoriales (incluyendo el auditivo) y motores en la etiopatogenia de la dislexia evolutiva, o si solamente corresponden a síntomas de comorbilidad sin relación causal al síntoma nuclear de la dislexia, que es el trastorno fonológico.

La Figura 1 [a continuación] ilustra dos posibilidades teóricas para una eventual interacción entre el procesamiento del sonido y el procesamiento fonológico, como también el rol subyacente del cerebro en la dislexia del desarrollo.



A pesar de que la pregunta sobre causa o comorbilidad no ha sido contestada, parece claro que en el caso de la dislexia evolutiva existen muchos otros síntomas que a menudo acompañan al síntoma central, que es el trastorno de la conciencia fonológica. De modo tal que la dislexia coexiste frecuentemente con el síndrome llamado «specific language impairment - SLI», o sea, una debilidad específica del lenguaje, con un trastorno de la coordinación motora del desarrollo, con la discalculia evolutiva y varios más.

---

Esto da pie a pensar que por lo menos parte de los factores etiopatogénicos son compartidos entre estos trastornos y que quizás tal similitud podría ser demostrada a través de métodos de imágenes cerebrales. De hecho, se ha dicho que ciertas anomalías de la sustancia gris son similares en el SLI y en la dislexia. También serían esperables factores genéticos subyacentes comunes, pero hasta este momento no se han descubierto genes compartidos.

Se han descrito correlatos neuroanatómicos relacionados a cada uno de los déficits funcionales conocidos en la dislexia evolutiva. Entre ellos, encontramos hallazgos citoarquitectónicos y también algunos cambios más gruesos que involucran a la sustancia gris y blanca de la corteza perisilviana izquierda, y que afectan a regiones que se ocupan de tareas fonológicas, lo que da pie a pensar que corresponden a las bases anatómicas de los trastornos cognitivos. Las anomalías adicionales del tálamo y cerebelo podrían corresponder a las bases estructurales de los déficits sensoriales y motores.

En el futuro, investigaciones sobre el fenotipo cognitivo se enfocarán sin duda alguna sobre el tema de la comorbilidad versus la teoría causal de los síntomas de la dislexia evolutiva y, mucho más importante, en tratar de diferenciar los distintos cuadros cognitivos sobre la base de las características genéticas y anatómicas subyacentes.

Estos esfuerzos indudablemente se verán recompensados si es posible desarrollar formas de diagnosticar el riesgo de dislexia tempranamente a través de pruebas genéticas antes de que la plasticidad cerebral del desarrollo, que es parcialmente susceptible a influencias ambientales, logre cambiar el cuadro funcional y confunda la nosología de la dislexia.





Yumeji Takehisa (1884-1934), *Cover Design [Books]*.  
Compiled by Hide Kawanishi (18 works).  
Taisho to early Showa Period.  
National Museum of Modern Art, Kyoto.

## «Quisiera que los profesionales de la información se sintieran orgullosos de su papel en la sociedad»

**Rosario López de Prado, presidenta de la Asociación Española de Documentación e Información (SEDIC)**

Publicada en *Mi biblioteca*, n.º 11 (otoño de 2007)

### ¿Qué caminos ha recorrido para llegar al mundo de la biblioteconomía y la documentación?

Caminos algo complicados, aunque dirigidos hacia el mismo objetivo. Siempre quise ser bibliotecaria, en realidad porque creía que el trabajo consistía en leer. Tengo muchos recuerdos infantiles ligados a las bibliotecas. Sin embargo, no di mis primeros pasos profesionales en la documentación, sino en la enseñanza. Cuando era profesora, me ocupaba de las bibliotecas escolares y académicas. Pero la verdadera formación como documentalista la alcancé en Marruecos, en la École d'Informatistes Spécialisés, de la Universidad Mohamed V de Rabat, un centro de postgrado para formar cuadros con un nivel de calidad excepcional y un profesorado magnífico. Cuando regresé a España comprobé que había adquirido una sólida formación profesional. Entonces me presenté a las oposiciones al Cuerpo Facultativo de Bibliotecas y las aprobé con el número uno. Realmente mis profesores habían sido muy buenos.

### ¿Cómo recuerda sus inicios profesionales en la información y la documentación?

Con mucha ilusión y grandes dosis de despiste. Aprobar unas oposiciones no es conocer la profesión, y no queda más remedio que aprender con la práctica. Yo tuve la suerte de que me destinaran a la Biblioteca Nacional, y allí, a los Catálogos Generales, que se encontraban en pleno proceso de conversión. Era una responsabilidad tremenda, en un puesto muy complejo, y más para una principiante. Afortunadamente, tuve unos compañeros con mucha experiencia y dotados de paciencia exquisita. Se trataba de una tarea dura y poco apreciada pero, en realidad, en aquel lugar latía el corazón de la Biblioteca y eso me dio la oportunidad de aprender en pocos meses lo que de otra forma hubiera tardado años en conocer.

### Posee un vasto currículum difícilmente superable, ¿de dónde ha podido sacar tiempo para realizar tantas cosas?

Pues no lo sé. Siempre he compaginado trabajo y estudio, pero no tengo la impresión de haber hecho milagros con el tiempo. También ha habido lugar para la vida privada y otras muchas cosas que me interesan: tengo aficiones muy variadas y las cultivo todas. Probablemente la clave esté en que procuro organizar lo que hago y trabajar de forma sistemática.

Las personas de mi entorno dicen que soy hiperactiva —lo que no es bueno—, y que uno de los rasgos más distintivos de mi carácter es la fuerza de voluntad. Y es cierto que siempre he procurado desarrollarla, pero también es verdad que lo que hago me gusta, y eso me ha permitido estar casi siempre muy motivada. Aprender es lo más apasionante que puede hacer el ser humano y siempre lo he sentido así. Cuando se hacen las cosas con interés, cuestan mucho menos y rinden mucho más.

---

## ¿Qué representa para usted esta nueva responsabilidad de la presidencia de SEDIC? ¿Por qué cree que ha sido elegida para ella?

Presidir SEDIC es una de las mayores responsabilidades que he tenido nunca, pero es un compromiso que te ofrece a cambio muchas satisfacciones. Ahora soy la cabeza visible de cientos de profesionales que han puesto su confianza en SEDIC, así que, por derivación, transmito la imagen del documentalista. Y, lo que es más importante, estoy obligada a fomentar el espíritu de sociedad que nace de compartir los mismos intereses y similares objetivos. Es, además, una época de grandes desafíos para los profesionales de la información, y nuestros socios esperan que SEDIC sepa ofrecer una respuesta adecuada.

Me siento responsable de muchas cosas delante de todos y cada uno de los socios, y entiendo que me pueden pedir explicaciones en cualquier momento, así que, cada paso que dé en este terreno debe estar muy bien medido. En cuanto a las razones que han movido a mis compañeros a elegirme, no estoy muy segura de cuáles han sido —son ellos quienes deberían responder—, pero me gustaría creer que les inspiro confianza y me sienten cercana.

## ¿Cuáles son sus prioridades al frente de SEDIC?

La misión de SEDIC es fomentar el intercambio de experiencias y la formación de bibliotecarios, documentalistas y otros profesionales de la información. Por eso, mi objetivo prioritario es incrementar la participación de los socios. Todas sus aportaciones son importantes, ya que SEDIC no es nada sin ellos. Con esa intención se abren cada día diversos canales de participación, como son la organización de foros y encuentros, y, especialmente, se amplían las actividades de su sitio web, un canal que permite superar barreras geográficas y temporales.

Otro de mis objetivos se centra en facilitar el contacto con el mercado laboral, mediante la conexión de la oferta y la demanda a través de la bolsa de trabajo. Y en mejorar la imagen del documentalista, elemento clave en la sociedad de la información, que no tiene todavía el reconocimiento que se merece. La información es la mercancía más valiosa de todas cuantas circulan en el mundo —es sabido que «la información es poder»— y el documentalista, entendido en sentido amplio, es quien gestiona y distribuye esta riqueza.

## ¿Cómo fomentará la mayor participación de los socios de SEDIC?

Hay muchas actividades que estamos preparando desde hace tiempo. En general, seguiremos las líneas ya marcadas por la anterior directiva, aunque, claro está, ampliándolas y añadiendo nuevos elementos. Cada nueva etapa es un paso adelante.

Cuento para ello con una Junta Directiva y un personal de plantilla realmente excepcional, formada por excelentes profesionales que, además, aportan una energía y una ilusión que a menudo me superan. La Junta se organiza en vocalías que son las que atienden las distintas áreas de Comunicación, Formación, Publicaciones, Servicio al socio, Web, etc. Y basamos el desarrollo de SEDIC en la actuación de los grupos de trabajo, que se ocupan de desarrollar actividades específicas y donde puede integrarse cualquier socio que esté interesado.

Paralelamente a esto, vamos a ofrecer a nuestros socios foros de formación gratuita, a incrementar las formas de participación en el blog, contribuiremos a mejorar la situación laboral, invitaremos a actividades complementarias e incluso lúdicas, y, sobre todo, mantendremos abiertas las líneas de diálogo y de comunicación.

Y es primordial que los profesionales de la información sepan que en SEDIC hay lugar para todos, desde el investigador que trabaja con tecnología punta hasta el que atiende la más remota y diminuta biblioteca municipal: todos son igual de importantes, ya que todos ocupan un lugar en primera línea de servicio. Para nosotros es fundamental acercarnos a los socios y que estos expresen sus problemas e inquietudes, porque su voz es la que nos indica el camino a seguir.

---

## **Toma el testigo de Paloma Portela, ¿qué nos puede decir de las aportaciones de su antecesora?**

Paloma Portela ha sido una magnífica presidenta, y sólo puedo decir que me ha dejado el listón muy alto. Con Paloma se ampliaron las actividades de formación, se consolidaron los cursos en línea —que permiten el acceso a muchos profesionales que no pueden asistir a cursos presenciales—, se ampliaron los contenidos de la sede web, se incrementó el número de socios y se fomentó la colaboración con otras instituciones. Paloma fue, además, el alma de actividades de tanto prestigio como el Premio SEDIC a la Calidad y la Innovación, y ha mejorado considerablemente la visibilidad de la asociación y, por tanto, del documentalista. Ha sido una suerte para todos contar con la gestión de Paloma Portela.

## **¿Cuál es su opinión sobre el rol del bibliotecario en la sociedad actual y sus principales retos de futuro?**

Mi amigo, el filósofo Gustavo Bueno, dice que la función del bibliotecario es, y ha sido siempre, la de clasificar, que es la actividad básica de lo que conocemos como «gestión del conocimiento». Y, en efecto, esa es la principal función y no ha cambiado ni cambiará nunca. Ahora bien, lo que sí ha variado es la forma de llevar a cabo esta función. Si hasta hace unas décadas la tarea más ardua de un bibliotecario era conseguir información, su cometido actual consiste en seleccionarla. En nuestra sociedad no hay carencia de información, sino exceso, y eso expone al usuario al peligro de una selección desafortunada. Por poner un ejemplo, digamos que, anteriormente, el bibliotecario debía lograr alimentos para un usuario hambriento, mientras que en la sociedad actual, el usuario está ahído y tiene a su alcance todos los alimentos que desea, pero muchos de ellos son inútiles, perjudiciales o incluso venenosos.

La función del documentalista actualmente es la de eliminar el ruido y garantizar la calidad de la información que se consume: que el usuario encuentre lo que busca, todo lo que busca y sólo lo que busca. Pero para que el documentalista pueda ejercer su profesión sin trabas es fundamental que sepamos ganarnos la confianza de la sociedad y que transmitamos imagen de seguridad y solvencia.

Por eso, yo creo que el principal reto de los profesionales no es tanto el adiestramiento en el uso de técnicas avanzadas —lo que está al alcance de cualquier persona— como el de ganar visibilidad y respeto. Y es algo complicado, sobre todo en una época en la que el papel del documentalista no siempre es patente: a menudo no se encuentra tras un mostrador repartiendo libros, sino que, las más de las veces, está al final de una línea que puede comenzar en Estambul y terminar en Valparaíso.

## **¿Cree que hace falta renovar la profesión?**

Todas las profesiones necesitan renovación constante, y más en un mundo en continua evolución. Y, en el ámbito de la información y la comunicación, el desarrollo ha sido tan vertiginoso que la actualización no consiste ya en aprender algo nuevo, sino en permanecer abierto al aprendizaje continuo. Pero yo creo que, en general, el profesional de la información es uno de los colectivos más abiertos a la innovación y más dispuestos a emprender actividades de actualización.

Es cierto que a veces se encuentran determinadas resistencias al cambio, pero suelen proceder más de la vertiente humana que de la profesional: el miedo ante lo desconocido es inevitable.

En cualquier caso, es importante que no se entienda la «renovación» exclusivamente como un cambio generacional.

Están llegando a nuestros centros excelentes profesionales jóvenes con buena formación universitaria, y son muy bienvenidos, pero en esta, como en todas las profesiones, la experiencia es un fruto valiosísimo que no se puede despreciar en ningún caso. Y los bibliotecarios con más experiencia —es decir, con más edad— han mostrado siempre una capacidad de adaptación al

---

cambio que no sólo es digna de elogio, sino que ha permitido que actualmente las bibliotecas españolas hayan podido salir de años de ostracismo y marginación. No podemos permitirnos el lujo de ignorarlos.

### **Se ha cambiado el lema de SEDIC, ¿nos puede explicar con qué finalidad?**

El nombre original de SEDIC, Sociedad Española de Documentación e Información Científica, procede de sus orígenes, cuando en la década de los setenta se constituyó como una pequeña asociación de profesionales. En aquellos momentos apenas se estaba iniciando la introducción de nuevas tecnologías en centros muy especializados. Desde entonces, el panorama profesional ha cambiado profundamente, la revolución tecnológica ha llegado a casi todos los centros de trabajo, se ha extendido la formación universitaria y SEDIC se ha consolidado como una gran asociación de carácter nacional.

La denominación de Sociedad... había llevado a veces a confusión sobre el carácter de la institución. La Junta Directiva se planteó la necesidad de adoptar un lema que recalcase el carácter de asociación que engloba a todo tipo de profesionales del ámbito de Información y Documentación, pero sin renunciar a la ventaja de tener una marca reconocida. Por eso se adoptó el lema actual, aunque se conservó el nombre: SEDIC. Asociación Española de Documentación e Información.

### **¿Cuál es su opinión sobre la nueva Ley de la Lectura, del Libro y de las Bibliotecas?**

La nueva Ley, como casi todas las normas que afectan al mundo de la cultura, ha sido y seguirá siendo controvertida. No es casualidad que esto pase: la obra cultural presenta una serie de condiciones que la hacen especial, ya que es fruto de la creación y el principal medio de transmisión del conocimiento humano. Pero no deja de ser al mismo tiempo un producto comercial, y como tal sus creadores tienen unos derechos inalienables. Por eso, para los profesionales de la Documentación, la Ley tiene aspectos muy positivos y otros que están generando una seria preocupación en el sector.

Todas las asociaciones profesionales han manifestado su satisfacción porque es la primera vez que una ley española se ocupa de forma sistemática de los criterios que deben regular el funcionamiento y servicios de las bibliotecas públicas y su relación con las Administraciones. Pero también muestran su inquietud ante lo que consideran algunas lagunas, como la definición del modelo de bibliotecas o la falta de estándares básicos para los servicios. Y, sobre todo, estamos preocupados porque no tenemos clara la forma de compatibilizar el préstamo público y gratuito — un servicio básico en las bibliotecas— con los legítimos derechos de autor, tal y como dispone la norma europea, sin merma ni daño para ninguna de las partes.

### **¿Por qué aspectos le gustaría ser recordada cuando termine su mandato?**

En todos los ámbitos de mi vida, incluida la etapa en SEDIC, me gustaría ser recordada, sobre todo, como una persona buena. Aunque parezca una respuesta evidente, no es tan sencillo conseguirlo. La gestión basada en la honradez es la transacción más inteligente que puede hacerse, porque es una inversión a largo plazo y con resultados seguros. Pero no siempre se tiene la capacidad suficiente para ser justo, y mucho menos, para ser justo sin herir a nadie. Y —lo siento, esto es una frivolidad, pero no puedo evitarlo—, me gustaría ser recordada con algo de buen humor.

### **Y para concluir: un deseo para esta nueva etapa al frente de SEDIC.**

Me gustaría que los documentalistas vean en SEDIC su lugar de encuentro. Que sepan que pueden encontrar apoyo y respaldo para el desempeño de su profesión. Que podamos conseguir

---

que cada profesional atine con el sitio donde trabaje más a gusto, y, al mismo tiempo, que cada tarea esté desempeñada por el mejor profesional. Sobre todo, quisiera que los profesionales de la información sean conscientes del papel fundamental que llevan a cabo en nuestra sociedad y estén orgullosos de ello.



Ferdinand Hodler, *El lector* (h. 1885).  
Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid

5. PROPIEDAD INTELECTUAL

GRÁFICO 5.1

Cantidades recaudadas y cantidades repartidas por las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual  
(Valores absolutos en miles de euros)

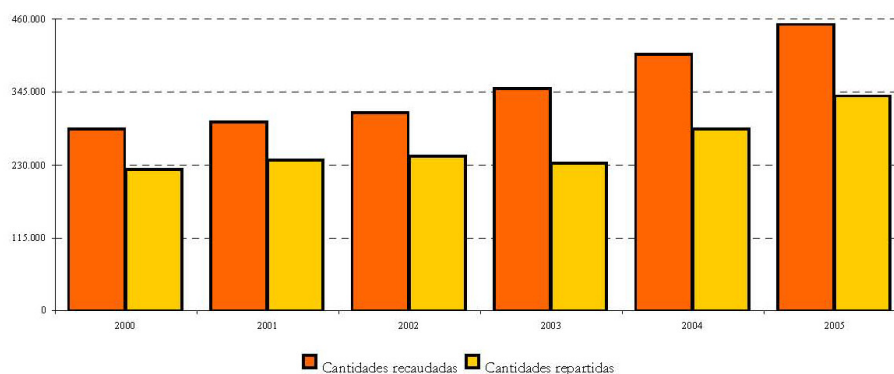


GRÁFICO 5.2

Distribución de los miembros de las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual por tipo de entidad. 2005

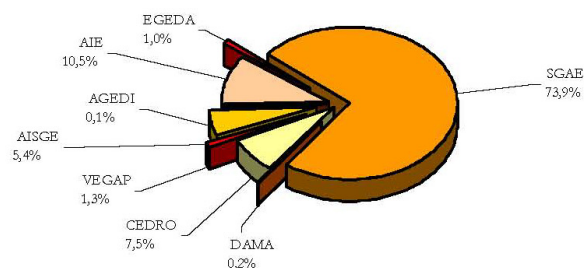
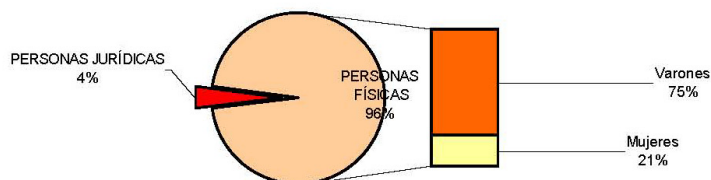


GRÁFICO 5.3

Distribución de los miembros de las entidades de gestión de derechos de propiedad intelectual según personalidad jurídica y género de las personas físicas . 2005



Fuente: M.C. Subdirección General de Propiedad Intelectual.

Cronos fue dios de griegos, fenicios y egipcios; Saturno para los romanos. Era dios del tiempo. De la generación de los titanes, hijo menor de Gea (la Tierra) y Urano (el Cielo).

«El dios Taautos, que había reproducido la imagen de los dioses que vivían con él, dibujó los caracteres sagrados de las letras.

»Ideó además para Cronos, como insignias de la realeza, sobre la parte anterior y la parte posterior del cuerpo, unos ojos en número de cuatro, de los que dos estaban alerta y dos apaciblemente cerrados, y sobre los hombros cuatro alas, dos que parecen desplegadas y dos recogidas.

»Esto era un símbolo: Cronos vigilaba durmiendo y dormía mientras velaba y, en lo que concierne a las alas, de la misma manera volaba descansando y descansaba volando».

François Lenormant, *The Beginnings of History According to the Bible and the Traditions of Oriental Peoples*, Nueva York, Hijos de C. Scribner, 1882. Traducido y citado por José María Blázquez, en *Dioses, mitos y rituales de los semitas occidentales en la antigüedad*, Madrid, Cristiandad, 2001.

Teobaldo Manuzio (1450-1515), más conocido como Aldo Manuzio, célebre humanista de quien se dice que prolongó su actividad docente con su labor impresora por su gran aportación a la difusión del conocimiento de los clásicos. Comenzó sus actividades como impresor y editor en Venecia hacia 1490 con el objetivo principal de publicar ediciones completas, correctas y críticas de los clásicos grecolatinos.

Fue además autor y editor de obras de literatura y de gramáticas y diccionarios griegos utilizando unos caracteres griegos tallados siguiendo la escritura griega común de la época, grabados por Francesco Griffio de Bolonia. Excelente tipógrafo, rivalizó por su habilidad en el arte de la imprenta con los más hábiles tipógrafos europeos.

Aldo dio a sus libros el formato habitual, folio o cuarto, pero la fama mayor, junto con el éxito económico, le vino por su colección en octavo, un formato «de bolsillo», de clásicos latinos e italianos, iniciado en 1501 con las obras de Virgilio y Horacio, fáciles por su pequeño tamaño de transportar y de leer sin necesidad de apoyar el volumen en la mesa. Su espíritu innovador le llevó a encargar a Francesco Griffio de Bolonia unos nuevos caracteres, más acordes al tamaño reducido de la página, que copiaban la cursiva manuscrita humanística.

Se dice que pudo ser la escritura de Petrarca la que sirvió de modelo para este nuevo tipo de letra, conocida con el nombre de cancilleresca, grifa, aldina, cursiva e itálica y que continúa utilizándose en la actualidad. Este tipo de libros aldinos resultaba más barato que los griegos o los de tamaño folio, pero su precio continuaba siendo muy elevado, lo que propició el plagio de sus ediciones, a pesar de un privilegio veneciano de 1502 en el que se le reconocía el monopolio en Italia de las obras editadas en griego y latín y compuestas en letra cursiva.

La permanente preocupación de Aldo, no sólo por la bella presentación de las obras, sino también por la corrección del texto, hizo que se rodeara de un selecto cuerpo de filólogos en torno a su casa y a su imprenta, fundando en 1500 la Aldi Neacademia, con la función de decidir qué obras imprimir y seleccionar los mejores manuscritos de cada texto. Contó entre sus miembros con Erasmo quien durante nueve meses preparó la traducción de dos obras de Eurípides y una nueva edición ampliada de los *Adagia* (1508, la 1ª es de 1500) y que nos da información sobre el trabajo en la Academia Aldina en su obra *Opulentia sordida*.

La célebre familia de los Aldo también gozó de gran fama por sus encuadernaciones, de influencia islámica, caracterizadas por el empleo de la técnica del dorado (grabado en frío) y con elementos lineales (líneas rectas y curvas entrelazadas) y ornamentales (hojas estilizadas y entrecruzadas). A la muerte de Aldo Manuzio, conocido como «el Viejo», el taller siguió con la misma línea editorial durante todo el siglo XVI, primero bajo la dirección de su suegro, Andrea Torresano y luego sucesivamente bajo la dirección de su hijo Pablo y de su nieto Aldo, «el Joven». (*Folio complutense*)



kronotipo de aldomanucio es un boletín trimestral.

Las citas y los extractos mantienen la ortografía, la gramática y la puntuación de los originales.

Contacto: [info@alandio.net](mailto:info@alandio.net)